
:: Editorial

En el número actual de la *Revista Apuntes*, que corresponde al año 2024, hemos querido ampliar nuestro campo de estudios, habitualmente concentrado en el teatro chileno, e integrar artículos de investigaciones realizadas en otros países latinoamericanos. Estos artículos nos permiten conocer cómo el teatro levanta sus preguntas y reestructura sus métodos de acuerdo con las diferentes realidades y cómo se las arregla para existir en medio de las dificultades.

Creemos que las consecuencias de la crisis sanitaria que vivió el mundo hace cuatro años se están dimensionando recién. Cada país tiene sus propias singularidades, pero lo que resulta evidente es que el teatro, tan imbricado con la realidad social, se ha visto afectado por una pérdida progresiva de los espacios públicos. En todos los países de la región, encontramos una falta de confianza en un proyecto común, aumento de la inseguridad, desconfianza de la democracia, polarización e incapacidad de llegar a acuerdos y espectacularización de los conflictos interpersonales.

Los valores de la democracia y de los derechos civiles se han puesto en cuestión en varios lugares de nuestra América Latina. Sin estos valores, el teatro se vuelve una expresión de la resistencia, pero no puede ser el espacio de discusión de los conflictos que comprometen a todos los integrantes de una sociedad, porque eso presupondría que todos los integrantes de la sociedad compartieran una condición común, pudiendo ser adversarios, pero no enemigos. No es necesario ir a los griegos para recordar que el lugar donde simbólicamente se han podido expresar los antagonismos ha sido históricamente el teatro.

Hay algo muy estructural que está cambiando en las ciudades latinoamericanas y que está empujando al teatro a replegarse y concentrarse en audiencias más específicas y controladas, lo que Stephan Baumgärtel, en el artículo que presentamos, llamaría “burbuja que se forma cuando un gran número de personas se agrupa en torno a una misma convicción fundamental, evitando que dicha convicción sea desafiada por hechos o argumentos externo”. Una sala abierta a todo espectador es difícil de imaginar en muchas de nuestras capitales porque, estando la sociedad polarizada y sin aceptar la existencia del otro como un ciudadano con derechos, los discursos de los grupos se vuelven parciales.

Atravesamos un momento de transición en la que la función del teatro se está redefiniendo. Sabemos que el teatro contribuye a la recreación y la reconstrucción del espacio público, y sin embargo, no hay en este momento ningún país de América Latina que esté impulsando una política cultural consistente y ambiciosa de desarrollo de las artes. De hecho, la pandemia, la violencia y los conflictos sociales han dado motivo y argumentos a las autoridades para abandonar el sector.

Los **artículos de investigación** que presentamos en este número 149 de la *Revista Apuntes* dan cuenta de proyectos teatrales particulares y específicos que se están realizando a través del continente.

German Brignone tensiona la relación de lo real y lo ficcional en *Yo no conocí a Stanisława*, obra donde la autora, Abril Drewniak, cuenta y ficciona la vida de su abuelo inmigrante de Polonia, proponiendo una reconstrucción documental y autoficción liminal en la escena de Córdoba del Siglo XXI.

Stephan Baumgärtel analiza el montaje brasileño *Quando Quebra Queima*, que aborda la memoria de una lucha estudiantil, en sus dificultades de presentar una estructura coral que signifique una unidad esencial de ideas. Este artículo es especialmente aclarador de la función del coro en la tragedia griega que se construye en la coexistencia de una doble perspectiva protagónica y coral, diegética y performativa.

Lorena Pastor Rubio reflexiona sobre el proyecto *Soy Libertad*, y da cuenta del trabajo realizado durante diez años en las cárceles de Lima. En el artículo expone los procesos creativos construidos sobre una narración del yo y propone la ética del cuidado como fundamento metodológico.

Francis Wilker y Verónica Veloso presentan una reflexión sobre la relación entre teatro y espacio urbano a partir del trazado del paisaje y del recorrido del teatro brasileño, configurando una cartografía que pone de relieve las operaciones compositivas presentes en diferentes creaciones.

En los artículos de autores chilenos, presentamos a Sergio Aliaga, quien recupera el trayecto de los últimos años de la dramaturga Gabriela Roepke en Chile, España y Estados Unidos. Este artículo se suma a la recuperación de los textos teatrales de Roepke en el libro *Obras reunidas (1944-1993)* que la dramaturga Isidora Stevenson reseña en esta oportunidad.

Felipe Tapia que reflexiona sobre *Liceo de niñas* de Nona Fernández desde una perspectiva literaria, utilizando la categoría de ciencia ficción.

Dos artículos reflexionan sobre la obra de Manuela Infante. Francisco Gutiérrez se centra en la idea del teatro poshumano levantada por Infante, y Andrea Franco, se concentra en la noción del "impersonaje", propuesta por Jean-Pierre Sarrazac, para construir su reflexión sobre las tres últimas obras de esta autora: *Estado Vegetal*, *Cómo convertirse en piedra* y *Vampyr*.

El **texto teatral** que publicamos en este número es *Jugar a la Guerra* de Juan Pablo Troncoso. Este texto, complejo y virtuoso, hace dialogar a una actriz y a un grupo de carabineros que participan en un taller de teatro, haciendo estallar los marcos ideológicos y el sentido mismo de hacer teatro en tiempos de conflicto social.

En la sección **textos de creador**, recogemos la experiencia del Teatro Museográfico de Magallanes contada por Nitzamé Mayorga; presentamos una reflexión sobre la autoficción propuesta por Sergio Blanco y transmitida por el actor Freddy Araya; y la reflexión de Ernesto Orellana, "Memorias sexopolíticas en disputa: *Yeguas Sueltas*".

En **Documentos**, recuperamos las palabras de Ramon López en su discurso de reconocimiento de su grado de Profesor Emérito de la Pontificia Universidad Católica y de Andrea Gaete, quien relata la creación y los primeros años del movimiento de narración oral contemporánea.

Finalmente, Ismael Rivera presenta la reseña del libro *Evidencias 2, las otras dramaturgias* (Ediciones Oxímoron, 2024), segundo volumen de la investigación llevada a cabo por el Núcleo de Investigación y Creación Escénica (NICE) que ha rescatado veintidós textos de dramaturgas chilenas. Una investigación que apoyamos y celebramos desde la revista.

Me gustaría cerrar estas palabras agradeciendo e invitando a los creadores e investigadores del teatro y sus áreas afines, de todos los países, a seguir colaborando con nuestra revista, que tiene su buzón abierto todo el año para la recepción de textos y artículos.

Además, en el sitio web <https://revistaapuntes.uc.cl>, se encuentran digitalizados todos los números de la *Revista Apuntes*, cuyo primera edición es de julio de 1960. En esta podemos leer, con palabras muy sencillas, las ideas que inspiraron un proyecto que mantenemos vivo: dirigirse al medio teatral, problematizar, compartir, recoger experiencias y reflexionar en común:

Apuntes es una publicación que tiene como fin aunar en una gran familia a todo el mundo teatral, brindándole en sus páginas temas y comentarios que puedan interesar y, lo que es más importante, que puedan servir (*Apuntes* 3, 1960).

Invitamos a nuestros lectores a navegar por estas páginas de la historia.

Inés Stranger
Directora *Revista Apuntes de Teatro*